

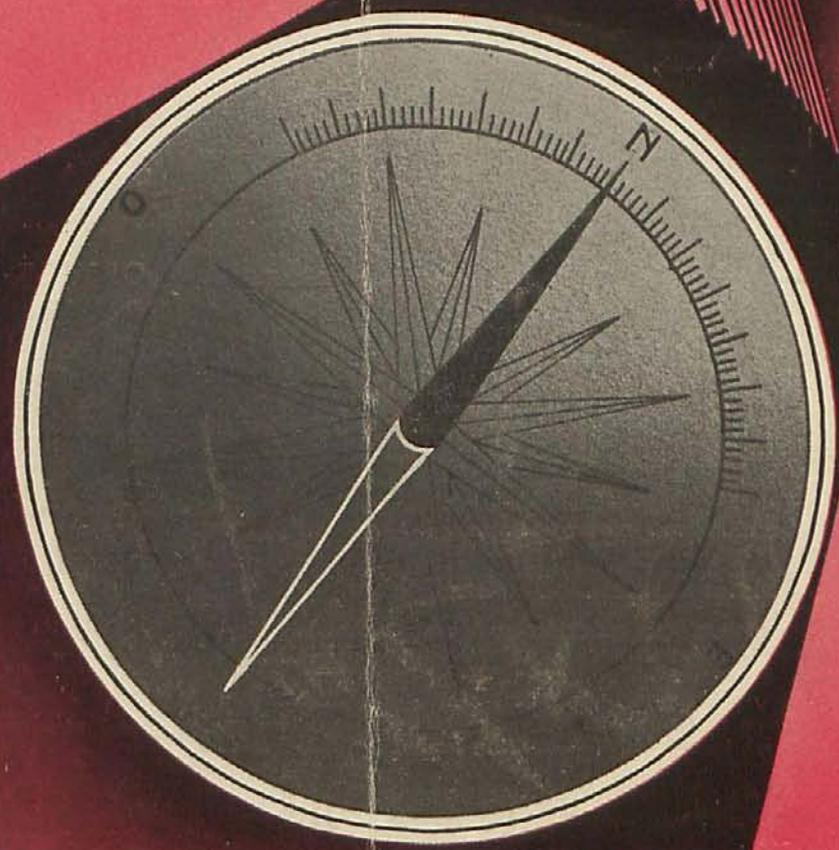
GACETA

DEL

LIBRO

2
2388

Año 1936
1936
faltan n.º 22 y siguientes



Año III - Núm. 15
ENERO 1936

BAV
SET

NOVEDADES INFANTILES

Pesetas



HERMANOS MONIGOTES, por Antonio Robles. Con ilustraciones del autor y J. Vinyals. Un volumen, gran formato..... 8'00

EL MUCHACHO MODERNO (El libro de los grandes inventos). Un magnífico volumen a gran tamaño, profusamente ilustrado y encuadernado en tela..... 12'00

A ORILLAS DEL ALTO YANGTZE, por Elizabeth Foreman Lewis. (La epopeya de un muchacho chino). Ilustraciones de Kurt Wiese. Un volumen, en tela... 5'00

EMILIO Y LOS DETECTIVES, por Erich Kaestner. Un volumen, en cartóné..... 4'00

CUENTO ANIMADO: PETER PAN. Con ilustraciones movibles .. 5'00

EL LIBRO DE LAS NIÑAS. (Guía para mujercitas de 8 a 18 años), por Olive R. Landers. Un volumen, en tela..... 9'00

CUENTOS DEL NORTE, por E. Langenskiold-Hoffmann. Ilustraciones de H. Artelius. Un volumen, gran lujo..... 15'00

PETER PAN Y WENDY, por J. M. Barrie. Ilustraciones de Mabel Lucie Attwell. Un volumen, gran lujo..... 15'00

ALICIA EN EL PAIS DE LAS MARAVILLAS, por Lewis Carroll. Un volumen, cartóné..... 2'50

EL GATO SANSON, por Valerio Carrick. Un volumen, cartóné..... 2'50

CUADERNOS de PINTURAS: NUEVA SERIE BEBÉ, NUMEROS 2.505 a 2.508. Cada tomito..... 0'25

REIMPRESIONES

Heidi, por Juana Spyri. Edición corriente..... 4'00

Otra vez Heidi, por Juana Spyri. Ed. corriente. 4'00

Maya la Abeja, por Waldemar Bonsels. Ed. cte. 5'00

El gran viaje de Bibi, por Karin Michaelis. Edición corriente..... 5'00

El gran viaje de Bibi, por Karin Michaelis. Edición lujo..... 8'00

Cuentos de Grim. Ilustraciones de Arthur Rackham. Un volumen, gran lujo..... 15'00

SOLICITELOS A SU LIBRERO O A

EDITORIAL JUVENTUD, S. A.

Provenza, 101

BARCELONA

OLIVE R. LANDERS

EL LIBRO DE LAS NIÑAS
GUIA PARA LAS MUJERCITAS
DE 8 A 18 AÑOS

EDITORIAL JUVENTUD BARCELONA



Gaceta del libro

AÑO III REVISTA MENSUAL DE CRÍTICA Y DE INFORMACIÓN NÚM. 15

Enero 1936

Redacción - Administración - Publicidad
Librería Miguel Juan, Pascual y Genís, 14, Valencia

30 céntimos

TEODORO LLORENTE

ES más propio celebrar el centenario de natalicio de un hombre representativo que dejó huella en la historia de su Patria, que el de su óbito; la primera fecha es de aurora, de albricias; la segunda significa término y finiquito de una actividad, y por tanto, pesadumbre.

Teodoro Llorente Olivares fué continuador de la Historia literaria de Valencia, iniciador de una etapa de vigorosa vitalidad. Esto no se logra sin capacidades múltiples, máximas y fecundas, unidas a vocaciones innatas, sostenidas por un espíritu de trabajo no común.

Se ha escrito mucho de Llorente, en especial, como propulsor del renacimiento de la literatura vernácula; preferencia indicadora de nobles gratitudes, inspiradas en hondas devociones hacia el País Valenciano: pero este constante culto de un pueblo, celoso de los prestigios de sus hombres, tal vez ha impedido dentro y fuera de él una mayor fijeza en la integral representación literaria de Llorente y queda por hacer el estudio sintético de su rango cultural, en la revisión de valores literarios nacionales.

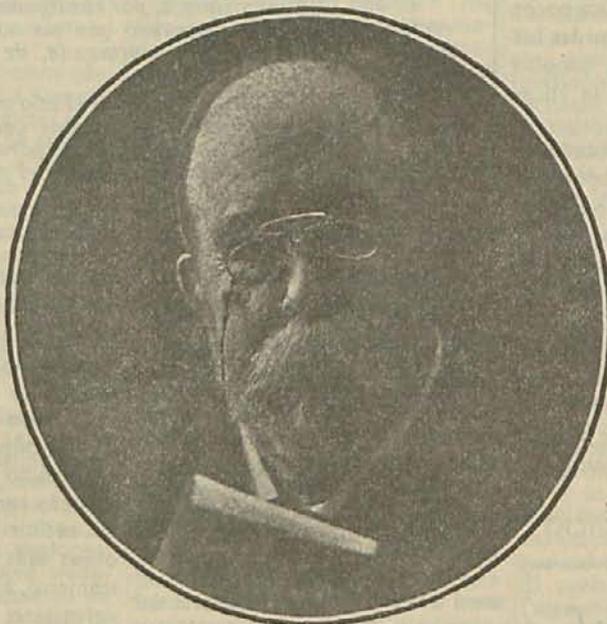
Se le debe la renovación del ambiente lírico español, al dar a conocer en su juventud las cálidas floraciones de los más conspicuos representantes del espíritu romántico. Hecho demostrativo de una sensibilidad abierta a todos los estímulos e inquietudes mundiales, acompañada de un temperamento de fácil vibración sentimental y de una destreza interpretadora, sólo asequible a las almas de alta lumbre. Ahí están en sus «Leyendas de oro» y «Amorosas» las múltiples adaptaciones en castellano del personal lirismo de poetas de diversa fibra y ambiente,

sobre todo en el «Fausto», con el relieve de su sedimentación místico-pagana y en el «Intermetzzo» de Heine con toda la exacta asimilación de un espíritu complejo, saturado de inarmónica armonía, valga la paradoja.

Le debe la poesía castellana a Llorente, la acentuación de la limpidez clásica, pero avalorada con tornasoles de emotividad; como también la poesía romántica española, le debe disciplina y freno de

forma y fondo. Estas particularidades se notan en los «Versos de juventud», reflejadas luego en sus rimas valencianas, que son de lo más acabado de su escuela, señalada, por lo que pudiéramos llamar hibridación del romanticismo, es decir, incorporación del atuendo clásico, a los desaliños románticos. El «Llibret de versos» no es todo Llorente, es una parte de su potencialidad literaria que bastaría para darle el grado y el tono de su notoriedad; es la inicial, primorosamente miniada, que encabeza

el capítulo más pujante de la Historia literaria del País Valenciano; pero sólo es parte alicuota de una personalidad, porque no hay que olvidar que Llorente fué crítico-literario de atisbo certero, lectura extensa y gusto exquisito, que rectificó, en esta clase de labor, tonos generales de pedantería y estrechas tendencias a viejos tópicos; que fué un historiador sin monotonía, ni aridez, ni inercia, que consiguió dar la sensación de haber vivido los hechos, prestándoles, con los primores literarios, calor humano. Y además de todo esto, fué Llorente un integral periodista, de visión y vuelo águilinos, absolutamente equilibrado, diestro en la polémica, imparcial en el enjuiciamiento, de espíritu constantemente joven y



renovador, que aportó al periodismo español serenidades e hidalguías, junto con la pulcritud literaria en todas las secciones. Tampoco se ha estudiado bien a Llorente en este aspecto de su personalidad, quizá la de mayores e íntimas posibilidades generatrices, porque, como ya se dijo, a los valencianos nos deslumbró siempre su positiva directriz renacentista, estimación que antepusimos a los demás valores, dentro y fuera del País Valenciano.

Como resultante del estudio de la total personalidad de Llorente, puede asegurarse que fué un valor no fragmentario, ni localizado, sino de carácter universal, de alma en constante renovación abierta a todos los avances estéticos, capaz también de asimilarlos y rectificarlos; estuvo dotado de ese equilibrio mental, refractario a desniveles de prejuicio, de pasión, de escuela, y fué de los pocos hombres en quienes van acordes los ritmos naturales internos, propios de seres de privilegio, con la vocación educada y definida.

Convencido de estas verdades el que esto escribe, tuvo el honor de iniciar en 1909, siendo Director de «El Correo de Valencia», la idea de coronar a Llorente. Esto, es la primera vez que se dice, por entender, que la modestia prescribe, cuando con ella puede hurtarse a la Historia en casos como el presente, un detalle, un antecedente, indicador, del espíritu de comprensión y de justicia del pueblo, que de manera tan magnífica secundó la idea.

V. CALVO-ACACIO

Gaceta del Libro
suscríbese
3 pías
Extranjero 4 pías

GACETA DEL LIBRO en el III año de su publicación

GACETA DEL LIBRO entra en el III año de su publicación vistiendo galas nuevas. La portada en color, original de Bauset, el ilustre dibujante valenciano, lápiz agudo y colorista de amplia visión levantina por la intensidad luminosa de sus magníficos dibujos, es para nuestro gusto todo un acierto, porque, con aires de modernidad discreta, expresa con los motivos de la composición lo que es esta revista y cuál su finalidad: Orientación hacia el Libro y norte de su actividad bibliográfica. Bauset ha contribuido con esta portada tan bien concebida y resuelta a presentar GACETA DEL LIBRO en este III año de su publicación con un progreso más, y por cierto muy simpático, porque afecta a la mejor presentación de la revista.

No será este el último que proyectamos. Dentro de poco tendremos organizado un servicio completo de información con los veinte países de habla española, para lo cual estamos acreditando las correspondientes responsabilidades en las capitales de cada Estado. Por intermedio de la revista crearemos un vínculo estrecho de cultura hispano-americana- Filipina que, seguramente, será grato a nuestros lectores.

El año 1936 lo iniciamos, por consiguiente, en plena elaboración de proyectos, esperando que no nos falte la adhesión, hasta hoy tan entusiasta y continuada, de nuestros lectores y amigos.

GACETA DEL LIBRO desea en el año que empieza la mayor suma de prosperidades para cuantos colaboran en nuestros empeños, publicistas y suscriptores, para quienes la revista guarda sus mejores recuerdos de gratitud y de saludo.

TEODORO LLORENTE

En el primer centenario del nacimiento del poeta

Honramos la primera página de este número con un breve estudio del poeta y escritor valenciano Teodoro Llorente, hecho por la pluma de Vicente Calvo-Acacio, que es otro valor de nuestras letras e ilustre publicista.

Con ello GACETA DEL LIBRO se suma a la celebración centenaria del nacimiento del poeta, señalando su adhesión fervorosa y admirativa, no solo a la obra de aquel gran cultor de la literatura vernacular, sino a la significación del escritor como iniciador y adalid, en unión de otros ingenios de su tiempo, del renaci-

miento de las letras valencianas en un período de decadencia y olvido en que se había interrumpido la gloriosa tradición literaria de nuestra tierra.

Teodoro Llorente, cuya capacidad de emoción estética y vasta cultura le permitió cultivar con igual éxito los más variados géneros literarios, sin excluir las traducciones de las obras más famosas de poetas extranjeros, es un valor positivamente valenciano, pues culminó en nuestras letras produciendo versos admirables, con gran conocimiento del alma popular y del sentir de nuestro pueblo.

En este aspecto, principalmente, su obra queda definitivamente incorporada al acervo poético valenciano, y consagrada por el amor de todos, que ven en ella la más rica y bella expresión de sentimientos y emociones raciales.

Nuestra revista saluda esta efeméride tan propia del centenario en que nació el poeta, y tiene para su recuerdo el homenaje más exaltado.

TOUTE L'ÉDITION Journal hebdomadaire technique publié par l'Intermédiaire des éditeurs, libraires et intéressés de la presse et du livre. Abonnement annuel: 41 francs.

Directeur: J. VAN MELLE

115, Rue Réaumur, - PARIS (2)

Los Clásicos Castellanos

QUE el alma de todo pueblo de tradición cultural propia se sintetiza en aquellas producciones de su acervo literario clásico, es verdad hace tiempo proclamada, y que ahora parece reafirmar su alto sentido espiritual y humano, por lo mismo que asistimos a una como universal revalorización de credos estéticos y hasta de principios morales.

Si hay un país cuyo patrimonio artístico peralte esa significación consustantiva con su historia, su psicología y su costumbrismo, este es España, cuyas peculiaridades formativas en la organización político-social y en el elemento aglutinante por excelencia—el idioma—proclaman el papel singular ejercido por sus gloriosos escritores a lo largo de varios siglos, papel que ahora viene en reconocerse paladinamente, como consecuencia del valor permanente de sus libros, tras algún tiempo en que no prestóse la debida atención a la capacidad educativa de aquellos.

En alguna ocasión afirmamos que lo que más ha contribuido a despertar el culto actual a las figuras máximas de nuestras Letras ha sido la creación de la biblioteca «Clásicos Castellanos», comprensiva ya de parte considerable de esas producciones literarias, y que oírse hoy en plena lozanía, ya en su segundo centenar de volúmenes. El concurrir de un lado el excelente plan editorial que a su publicación preside, y de otro, la solvencia intelectual de los autores de las ediciones, verdadera pléyade de grandes escritores y críticos españoles y algunos extranjeros, explica tanto la pureza del texto, tomado de la pristina fuente originaria, y el detalle, tan valioso, de anotaciones, prólogos, introducciones, advertencias, etc., no acostumbrado en ediciones análogas, cuanto que todo ello se haya traducido desde el primer momento en insospechada difusión de la serie de referencia, hoy día uno de los más admirables tributos culturales de Espasa-Calpe, S. A.

Una sesentena de clásicos comprenden ya los ciento doce volúmenes aparecidos, clásicos de los siglos XVI al XIX, en los que tienen ponderada y ecléctica representación todos los géneros, hasta el punto de que las obras respectivas son, sin duda, los más valiosos exponentes de los mismos. El solo nombre de esos autores es expresión de fama, y uno solo, cualquiera de los volúmenes proclama las excelencias apuntadas de la colección. Vamos a reseñar, con la natural concisión, los últimamente aparecidos.

Dos de ellos están consagrados a la edición de *La vida de Estebanillo González*, ordenada y anotada, con competencia erudita y humanística digna de loa, por don Juan Millé y Giménez. Tarea ardua ofrecer la tal obra con garantías de pulcritud y, además, con complemento crítico-exegético, por cuanto es corriente que aparezcan estas obras clásicas desvirtuadas por textos incompletos o falseados, sin que quienes los publican se preocupen de dar, ya que no el debido sentido de su carácter histórico, al menos la justa interpretación verbal. El señor Millé ha esforzado por imprimir a la obra sus dos caracteres: el histórico y el novelesco, esclareciendo las peculiares dificultades de lenguaje, en pocas obras tan marcadas dada la intensa vida del famoso personaje literario, a la vez autor y protagonista, y su incansable recorrer países diversos. Tras el prólogo de enjundiosa síntesis, aparecen los Apéndices, referentes a la personalidad de Estebanillo, a la iconografía del autor, a cuando se escribió la obra y acerca de las características de esta edición. El lector conocerá el gran dinamismo y la diversidad de paisajes y ambientes que campean en ésta, que es a la vez autobiografía y novela del héroe de la picaresca española que recorre más mundo y desarrolla ciclo de aventuras constitutivo de verdadera odisea, viniendo en advertir, entre tantas peculiaridades de la obra, la de referirse solamente al lado atrayente de la vida fácil, siendo, por lo mismo, tan distinta de otras grandes producciones similares de su tiempo.

Otros dos son de las obras escogidas de Jovellanos, el insigne escritor y político, verdadero arquetipo del polígrafo del siglo XVIII constitutivo de figura nacional hacia la que viene consagrándose entusiasta tarea revalorizadora, que le hace aparecer ante las nuevas generaciones con el prestigio indudablemente merecido, que tanto se empeñaron en opacar sus detractores. Don Angel del Río, benemérito investigador que está desarrollando en Norteamérica briosa labor exaltadora de la lengua y los valores de la historia literaria españolas, es el autor de esta edición, en la que ha preferido, por lo general, incluir una selección de la labor total del eminente pensador, ofreciendo así las páginas que más pueden interesar al lector de hoy. De los tres volúmenes que comprenderán, estos dos ya publicados abarcan fragmentos de *Informe sobre la ley agraria*, *Tratado teórico-práctico de enseñanza* y *Memoria en*

defensa de la Junta central, así como, completa, la *Memoria sobre espectáculos*. Meritísima resulta la labor de Del Río, por las naturales dificultades que ofrece tal tarea selectiva y por haber tenido que valerse de textos incursos, por lo general, en frecuentes errores. Su estudio preliminar, extenso de 130 páginas, constituye una semblanza biográfico-crítica plena de competencia y acierto, denotando verdadera identificación con el tema. No hay período de la vida de Jovellanos ni detalle o aspecto de su ideología y su obra que no tenga su adecuada, su lucida exposición. La existencia del gran espíritu representativo de la España de su tiempo, que acusó afán consciente por la propia superación e inquietud fervorosa por los destinos patrios, y el proceso creador desarrollado por el mismo, que acreditale no sólo como economista y filósofo, sino también cual genio literario—pese a todo lo cual sufrió tantas persecuciones—, son expuestos, decimos, magistralmente.

El último volumen de «Clásicos Castellanos» aparecido es el titulado *Cartas marruecas*, por Cadalso, otro gran español que sintió, como Jovellanos, el dolor de la tragedia nacional. Obra póstuma, puesto que imprimióse muerto ya su autor—prematuramente—cuando defendía a la Patria en su cualidad de militar, la obra de Cadalso constituye admirable crítica de la vida hispana, plena de nobilísima intención elevadora y de altos ideales. En ella se estudian aspectos innumerables de la psicología racial y detalles múltiples de la educación individual y colectiva del espíritu religioso, del *ethos* y del *pathos* nacionales, todo ello con clarividencia ejemplar. Arquetipo del patriota, el autor de *Cartas marruecas* deja traslucir su consciente y perspicaz amor a España a lo largo de toda su labor, anhelando la elevación del país, con abandono de la inercia, de la atonía que entonces dificultaba el progreso. El profesor y publicista don Juan Tamayo y Rubio, autor de la edición, denota admirable conocimiento no solo de la existencia y la obra insigne, sino también del espíritu y el alma españoles de la segunda mitad de la decimotercera centuria. Su prólogo expone el decurso vital de Cadalso y enjuicia su obra literaria como poeta, crítico y dramaturgo, con análisis de sus diversas aptitudes y dedicaciones, y tanto esto como las notas y la labor desarrollada al compilar el texto de las anteriores ediciones—lo que le ha permitido ofrecer el de ésta libre de errores—son, en verdad, dignos de encomio.

ANGEL DOTOR

En la bandeja de Salomé Mi próximo libro

(Santas cabezas de la literatura)

37. Lafcadio Hearn. Nada más «joven» que un cerezo glorioso de gotas de corazón, envuelto en el reposo del plenilunio. Amor y ensueño están en cópula, y, de su idilio, nace el espíritu del ruisenior. Hearn se desplazó de Britania para darle el corazón en gotas de gloria a la luna japonesa. La luna niña, con su «obi», o cinto, de color púrpura clara:

«Dori
Akai iro no
obi to
Shiro iro no
obi to...»

Escribía Lafcadio Hearn, de pie, frente a un facistol, y a la luz de cirios color de cereza. Así hizo libros como cerezos cuajados de corazoncitos de pehizos. «Kokoro», en japonés, corazón, es el título de su estudio más bello sobre la preexistencia budhista y los desdoblamientos del alma japonesa.

38. Petronio. Como irisaciones en el agua pútrida, así la risa de Petronio en la decadente Roma. La loba, famélica, multiplicaba, en los lupanares, sus ojos de ardiente caramelo de lascivias. Mancebos depilados, golfas de albayalde, sofistas cínicos: todo fué buen estiércol a fecundar la tierra para la floración celeste de la rosa crucisignada de Constantino.

39. Homero. Mundo de carne gloriosa. Carne plata, carne roja, carne azul. Colinas, olivos, mar. Los montes de mármoles chispeando un

iris de azúcar, cuando el sol los sonrosa. Sobre el espejo nítido, las velas de hélitro de cigarra. Hogueras de fuego enamorado de las constelaciones. Y todo ardiendo de música, como un albugue de colores en la boca carnosa de Pan. Así el rapsoda ciego: báculo de adelfa, barbas y toisones dados al rocío y al aire marino, él escucha el mar, oye los gérmenes, los vientos, las tormentas, los validos, la aurora y los astros. Y con esa fresca greda compone, en exámetros, esculturas de voces: Héroes, Dioses, Quimeras, Fábulas. Toda la Grecia acaba por ser carne suya, y sus ojos ciegos se abren en el centro del Sol.

40. Maquiavelo. Profundo estudio para lograr el broquel de una medalla florentina. En ella, el perfil de un Príncipe. Florencia, en el fondo, se diseña sin ángeles. Lobos y zorros oblicuos los han sustituido. Pero en el Sol naciente, vuelven a brillar los arcángeles de Giotto y de Cimabue, en la palabra: Patria.

41. Dante. El esfuerzo dantesco por la Unidad cierra en círculo el Sentido del Mundo. Ordena en jerarquías los ángeles, las estrellas, las ciencias: ruedas de amor que giran cantando su deseo de fusión con la Gracia del Centro del Círculo: Dios: diverso y Uno.

EMILIO FORNET

Madrid.

Mi próximo libro se titulará «Fragmentos de cartas jamás escritas». Es la vuelta a la cordial sencillez de Gustavo Adolfo, a los cien años justos de su muerte. Es la sinceridad absoluta. Es la sangre verdadera, roja y tibia, hecha fuente en la punta de cada verso. Es la transición a mi futuro «Romancero Judío».

Las doce cartas están hechas sobre cimientos de sencillez ejemplar. Como el Partenon, como la violeta, como el gusano de seda. Poesía inmovible.

En línea recta. Tan en línea recta como mi vida toda de hijo de Hipócrates e hijo de España (del LEVANTE, playas desde Sagunto hasta Benidorm).

Poesía para que la lean dentro de cuatrocientos años y crean que nació antes de Jesucristo o que aún no he venido al mundo. Poesía de siempre y para siempre.

RAFAEL DUYOS

Tánger.

L'ITALIA CHE SCRIVE

RASSEGNA PER L'ITALIA CHE LEGGE

FONDATA E PUBBLICATA DA

A. F. FORMIGGINI EDITORE IN ROMA

Commenta, preannuncia, incita il moto culturale della Nazione.

La intera collezione costituisce un vero dizionario di consultazione bibliografica.

IL PIÙ VECCHIO

IL PIÙ GIOVANE

IL PIÙ DIFFUSO

PERIODICO BIBLIOGRAFICO NAZIONALE

ANNO XVIII

1935

OGNI FASCICOLO MENSILE L. 2—
ABBONAMENTO L. 20. 00 - ESTERO L. 25. 00

PER GLI ABBONATI A QUESTO PERIODICO
L. 17.50 - ESTERO L. 22.50



SOBRE LIBROS

Lo que opina el editor Bailly Bailliere, de Madrid

El conocido editor don Enrique Bailly Bailliere concurre a nuestra encuesta con unas observaciones que ponen de relieve su competencia en el negocio editorial. Muy acertados sus juicios, los insertamos, agradeciéndole la deferencia que ha tenido para con GACETA DEL LIBRO.

El público cree que en España el libro es caro. ¿Es ello cierto? ¿Qué influencias encarecen el precio de venta del libro?

En España hay libros caros y libros baratos. En general comparándolo con los principales países de producción librera, el libro español no es más caro que sus competidores. Prueba de ello es que la mayoría del libro técnico traducido del francés, alemán, inglés e italiano, se vende aquí a un precio que equivale al precio del libro original, teniendo en cuenta la diferencia de cambio. Esto representa un verdadero esfuerzo del editor español, porque las traducciones siempre tienen una venta más limitada que los libros originales. Los libros que son caros en España, son generalmente libros de texto, cuya venta es casi obligada por ser el autor el Catedrático de la materia, por consiguiente falta el estímulo del competidor.

En el precio del libro, no tienen una importancia decisiva los jornales del obrero, el rendimiento del obrero y ni siquiera el precio del papel que desde luego es más caro que en el extranjero.

¿Es problema de cultura el hecho significativo de que a pesar del progreso demográfico de las poblaciones españolas, el mercado librero interior permanece casi estacionario?

Desde luego la venta del libro en España no ha aumentado en estos últimos años en proporción con el progreso demográfico. Como el porcentaje de analfabetos es cada vez más reducido, la causa debe buscarse por otro lado. En primer lugar se observa que la política distrae de la lectura de libros. Al público le basta la lectura de periódicos, quizá Revistas, y en último término libros de tipo político. Por otra parte el público encuentra otras maneras más agradables de entretenerse como son: el cine, la radio y con las revistas ilustradas satisfacen la curiosidad de «actualidades». Forzoso es reconocer, que algunas películas de tipo educativo, favorecen grandemen-

te la cultura, pero por la rapidez con que pasan las escenas ante los ojos del espectador, éste no conserva la impresión con tanta facilidad como si hubiesen estudiado el asunto en el libro en la tranquilidad de su hogar.

¿Qué iniciativas considera prácticas, que completando la labor realizada por las Cámaras Oficiales del Libro, pudieran favorecer su difusión?

Las iniciativas realizadas por algunas entidades semificiales no han tenido el éxito que se esperaba. En primer lugar, muchas son espectaculares, como por ejemplo, las ferias y descuentos anunciados con pasquines en papeles de color que dan al negocio librero un aire festivo que no le corresponde. El problema es mucho más profundo y la solución sólo puede encontrarse en la Escuela. Entendemos por Escuela, no sólo las de primera enseñanza y ni siquiera los Institutos, sino que comprenda todas las manifestaciones de la vida cultural. Un aspecto muy interesante del problema era, por ejemplo, las conferencias dominicales de cultura popular que proyectaba Primo de Rivera, pero que no llegaron a realizarse. Hay que crear en el individuo el deseo de ilustrarse haciéndole agradable el camino. La creación de bibliotecas populares puede hacer mucho para la cultura del país, pero redundará en perjuicio del negocio editorial y librero. De todas maneras, las bibliotecas deben estar abiertas a todas las horas del día y el público debe tener acceso a los libros con las menores formalidades posibles. Cuando las bibliotecas oficiales están abier-

tas solamente 4 ó 6 horas al día y además precisa estar inscrito como lector o tener pase especial, el público mira a estas instituciones como una reserva a los «intelectuales», en vez de considerarlo como centro de cultura abierto a todos.

¿Qué observa en sus ediciones? ¿Hay preferencia del público por la literatura en general, por los manuales técnicos o por los temas de índole científica?

Por los pedidos que reciben los editores se ve que actualmente hay una gran preferencia por las obras políticas, sobre todo con tendencias extremistas (tanto de derechas como de izquierdas).

¿Por qué en España los autores extranjeros traducidos, tienen en cantidad mejor mercado que los autores nacionales?

Si en España los autores extranjeros traducidos, alcanzan mayor venta que los autores nacionales, no es debido a la calidad del trabajo, sino a las pretensiones económicas de los autores. En la mayoría de los casos se adquieren los derechos de libros extranjeros mediante un pago que equivale de 2 a 5 por 100 del precio de venta. El autor español suele pedir del 20 por 100 al 50 por 100, lo que dificulta la venta, teniendo en cuenta el costo de la edición o sea, imprenta y papel y además el descuento (generalmente del 25 por 100) que hay que dar al librero intermediario.

En el ramo de libros científicos, las ocupaciones profesionales de las eminencias españolas, suelen absorber todo su tiempo y no prestan gran atención a la pluma, excepto para pequeños artículos de Revistas profesionales.

¿Qué debe hacerse para estimular a la juventud española a que lea y estudie nuestros clásicos, muy olvidados al presente?

Es problema de Escuela. Algo podría hacerse, exigiendo que en el bachillerato, por lo menos, que se estudie a fondo alguna obra clásica, pero el verdadero problema consiste en inculcar a la juventud la afición al estudio, no en obligarles a estudiar.

Gaceta del Libro
suscribirse 3 ptas
extranjero 4 ptas

Perfil de Ibsen

A treinta años de la muerte de este «león con melenas postizas», como lo definió Teodoro de Wyreza, sigue el universo de Enrique Ibsen gozando de una actualidad que nunca sospecharon los críticos del pasado siglo.



El austero poeta escandinavo supo recoger, sin indecisiones, la inquietud de sus contemporáneos, sin ser por eso romántico en el auge del romanticismo, ni positivista cuando este movimiento apuntaba. Sonreía ante los dieciochescos derechos del hombre, desde su inmovible posición nietzschiana: «el hombre más fuerte es el que está sólo», exclama uno de sus personajes. Así, refugiado en una aristocracia del carácter y de la voluntad, lo veremos recorrer Europa, mostrando su teatro de simbolismos; ese teatro que requiere para ser comprendido—y por tanto, gustado—la compenetración y la atención inteligente del auditorio.

Late la extensa producción de Ibsen sobre problemas sociales. «Casa de muñecas» es, junto al «John Gabriel Borkman», la directriz del pensamiento ibseniano; aportación de ideas y conceptos a la técnica del drama. Pero esta aportación sólo la lleva a cabo—salvo ligeras excepciones—en su segunda—esplendorosa—época; pues hay una primera—Emperador y Galileo, La fiesta de Solhaug, Los guerreros de Helgoland—en la que aquellos temas aparecen entrevistados con menos frecuencia, siendo el idealismo—Brand, Olaf Lilliekrans—, la añoranza de sus juegos infantiles—Peer Gynt—los motivos de activa representación.

Gran tipo Ibsen. «Somos hijos de la tierra, pero tenemos algo de mar y algo de cielo»; su propia frase lo define. Y él trató de hallar ese mar y ese cielo en la exaltación del individuo.

Se le ha criticado su excesiva preocupación en poner de manifiesto los defectos de la sociedad. Se ha dicho que «Hedda Gabler», dibujada únicamente sobre datos psicológicos, constituía su más hábil producción. Que toda obra destinada a corregir faltas, muere cuando aquellas se perfeccionan. Bien. ¿Y no estamos asistiendo, cien años más tarde, a la aparición de esos temas en la escena y la literatura? ¿Qué otra cosa es, hoy, el teatro de Kaiser?

Viajero de todos los países, con un amor a la idea equivalente al amor por la humanidad de Borjón, según Brandes, vivió siempre intranquilo, sin patria fija ni destino exacto, agradeciendo a su brumosa Noruega el haber tenido que abandonarla, pues le proporcionó «tog kratt til kamp i doegnets brudde stils», la sana y amarga bebida que fortalece.

FRANCISCO DE CASTELLS

“Azorín”, envolviendo

¿Qué era? ¿Era un bloque de jabón de cocina, con biseles de mineralogía, y veteados de turrón marmóreo? ¿Era un paquete de velas, con cutis de Hermanas de la Caridad, para arder y consumirse en el cuarto de un enfermo? ¿Qué era? ¿Quizás una sobreasada, que destilaba en el papel manchas rojas, como las huellas digitales de un asesino? Pero el papel aquel lo vi envolviendo algo. Era caparazón de algo. Era escudo abroquelado de algo. Dentro iba lo sensible, lo que podría sufrir los arañazos del mundo: el jabón, las velas, quizás la sobreasada. Y envolviendo aquello, como centinela fuerte, como cota de malla, como esbirro valiente, como lebré, toda una delicada teoría de letra impresa. ¡Oh, Gutenberg! ¿Qué hiciste? Y el jabón y las velas y la sobreasada, como patricios romanos, chatos y poderosos, iban en la silla de manos, llevados por el esclavo poeta. ¿Qué iba a pasar con aquel impreso? ¿Qué iba a pasar con el último ejemplar, quizás, sobreviviente de la futura pasta de papel, del destino horrible de las alcantarillas, de los hornos; del último ejemplar de ese periódico con aquellas líneas tan bellas escritas por «Azorín»? ¿Qué iba a pasar después que aquellos párrafos cumplieran su plebeya misión de proteger la sobreasada y adornarse de círculos concéntricos de grasa rojiza y transparente? «Azorín», con los apremios del trabajo a plazo, con las exigencias voraces de los rotativos, tal vez ha enviado los rotativos, se hundirá en el vacío sin perpetuarse. ¡Cómo nos fluye hoy el arte de entre las manos! ¡Cómo se nos escapa para siempre! ¿Qué podríamos hacer para salvarlo? ¿Cómo podríamos adentrarlo en el puerto de aguas tranquilas del libro?

Quietud del libro, seriedad del libro, respeto del libro. Queda todavía una unción del libro. El que no se descubriese ante el caminar de un entierro, tal vez se atreviera con el libro. Pero los demás, y somos todos, aún tenemos la mítica del libro. ¡La misma prosa, vertida en el torbellino del periódico, cuán incómoda de conservar! ¡Cuánto habrá tenido que aldbonear en nuestra alma para que busquemos las tijeras largas y hagamos una resbaladiza lagartija de papel, destinada a tornarse amarilla en una carpeta y no volverse a leer!

¡Triste destino del arte de nuestros tiempos! ¡Ladrillos cocidos de la biblioteca de Asurbanipal! ¡Emblemas de enamorados, en las cortezas de los árboles milenarios! ¿Y por qué nosotros hemos de tapizar el mundo con las mejores expansiones de nuestra alma, arrojadas al carnaval de la vida como serpentinatas manchadas de barro?

Jesús CABEDO

Son los libros los que nos procuran los más grandes placeres, y los hombres quienes nos causan los más profundos dolores.

JOUBERT

Raimundo Gaspar

Nuestro buen amigo Raimundo Gaspar, residente en Zaragoza, asumirá desde ahora la representación de GACETA DEL LIBRO en Aragón. Escritor joven de reconocida valía y poeta inspirado, su amor a las buenas lecturas le vinculan a nuestra revista, que por tratarse de libros y estar editada para la mejor difusión de los mismos, acogiendo las corrientes literarias de la época, tiene la adhesión fervorosa de todos los amigos de las letras.

Raimundo Gaspar nos informará periódicamente de la producción literaria y editorial en Aragón, y sus trabajos tendrán todo el interés que su gran cultura promete.

Pequeños vicios y excentricidades de grandes hombres

Larga es la lista, dice Albert Cim, en *La Revue*, de los poetas y prosistas que adoraban el vino. Esquilo, si no miente Plutarco, componía sus tragedias cuando ya le había encendido el mosto. Aristófanes sólo en el delirio del vino podía trabajar; Edgar Poe, Alfredo de Musset, Hoffmann, Carlos Dickens y Verlaine, se hallaban en igual situación.

El café tiene numerosos partidarios. A la cabeza de ellos se debe colocar Voltaire, pues como refiere Delille:

"Il est une liquer au poète plus chère
Qui manquaît à Virgile, et qu'adorait Voltaire".
Balzac tomaba todas las noches numerosas tazas de este líquido, lo que causó su muerte prematura. Otro tanto le sucedió a Enrique Murger y Flaubert.

Goethe no admitía que un hombre de genio pudiera fumar. Tampoco fumaban Victor Hugo, Michelet, Sain-Beuve, Dumas (padre), Heine, Barbey d'Aureville, Julio Charetie y Francisco Sarcey.

Pero el número de fumadores es muy elevado. Citemos a Milton, Walter Scott, Byron, E. Sué, George Sand, Alfredo de Musset, Merimé, Teófilo Gautier, Baudelaire, Flaubert, Dumas (hijo), Banville, los hermanos Goncourt, Coppée, Zola, Daudet y Lemaitre.

Stendhal escribió a Balzac que, mientras componía *La Cartuja de Parma*, a fin de tomar el tono, leía todas las mañanas dos o tres páginas del Código Civil, con objeto de conservar la naturalidad: «No quiero—eran sus palabras—fascinar el alma del autor por medios artificiales».

Buffon se levantaba temprano y trabajaba envuelto en una larga bata. Milton, para componer *El Paraíso Perdido*, se arrebujaba en una vieja manta de lana. Alejandro Dumas, padre, escribía siempre en magnas de camisa. Otro tanto hacía Catulo Mendés.

Teófilo Gautier necesitaba, para escribir, una bata roja y un gorro en la cabeza; Coppée, una americana roja; Sardou, una gorra de terciopelo negro.

Bartolomé Saint-Hilaire, el traductor de Aristóteles, no podía trabajar de día si no cerraba las ventanas y no encendía la lámpara. Otro tanto le pasaba al historiador Yézaray y al novelista Balzac.

Los poetas Crevillos y Delavigne, los dramaturgos Piron y Bonjour hacían su trabajo de memoria, y no lo pasaban al papel hasta que lo tenían listo. El mismo procedimiento siguió Rousseau para componer su discurso sobre el progreso. Casimiro Bonjour se presentó una vez al Comité del Teatro Francés. Los veinte actores que lo componían le pidieron el manuscrito.

—No lo tengo—les dijo.

—Entonces ¿para qué nos ha reunido usted?

—Tranquílense ustedes; la sesión no será estéril!

Y les recitó a continuación, de memoria, los cinco actos de la obra que aún estaba por escribir.

Rousseau, Goethe, Victor Hugo y Mistral concebían sus obras en el paseo diario, y tomando notas.

FANTASIAS

El libro fotoscópico

El inteligente editor romano señor A. F. Formiggini, publica en su órgano de librería «L'Italia che scrive», un curioso artículo que tiene el sabor de una originalidad excéntrica.

Del mismo hacemos una breve glosa para solaz de nuestros lectores.

Estas son sus palabras:

«Vamos a situarnos en el campo de la libre fantasía. Es indudable que el libro, como sale hoy de las prensas o de las casas editoras, y ha sido conservado desde algunos siglos en las actuales bibliotecas, no será concebido igualmente en el porvenir.

Primero de todo, faltará la materia natural en que imprimirlo, y con el tiempo aparecerán los medios de sustitución.

Algunos diarios festivos—cual si se tratase de un nuevo monstruo marino—han lanzado una ingeniosa inventiva no exenta de verosimilitud, que puede constituir un vaticinio. Se

supone que una gran casa fotográfica habrá resuelto el problema. El libro será reproducido en pequeños *films* de materia idónea, no inflamable.

Las páginas serán reducidas a pocos milímetros de volumen encerradas en tubitos de aluminio iguales a los preciosos estuches que los farmacéuticos utilizan para ciertos específicos, y ocuparán un espacio mínimo. Una biblioteca de 10.000 volúmenes ocupará no un salón, sino un pequeño mueble. Un fondo bibliográfico, de esos que necesitan ser albergado en un palacio, ocupará apenas una modesta estancia. Todo el *British* podrá ser recogido en muy poco espacio.

Las películas tendrán un dispositivo especial con la propiedad de poder iniciar con la primera página la lectura individual. Proyectándose sobre la tela blanca extendida en la pared, servirá para la lectura colectiva o para la enseñanza.

No habrá necesidad de pasar las páginas ni de cortar los pliegos del volumen. El libro raro que hoy no es asequible a los que lo buscan o apetecen, estará a disposición de todos mediante el procedimiento fotoscópico, y su duración será inmensamente mayor.

Naturalmente, que este libro de fantástica creación *ultra-nuevo* no tendrá páginas; será un rollo continuo como los antiguos papiros; los diccionarios tendrán otro dispositivo—una especie de resorte calcográfico—para obtener la palabra deseada.

La tipografía del futuro, transformada, Dios sabe cómo, no estampará más libros. Se convertirán las imprentas en laboratorios y bastará con obtener el negativo de los manuscritos y tirar de copias hasta el infinito.

Si esta fantasía de verano se cumple, ¿qué harán los libreros? Dedicarse a vender los libros editados en nuestro tiempo y anteriores como objetos raros y curiosos, haciéndolos pagar a peso de oro.

El libro fotoscópico es una cosa imaginativa; pero de menos nos hizo Dios, y el hombre ha llegado a ser la obra más perfecta de la creación.

El porvenir es siempre una incógnita...

Palabras de Jean Cassou

Quiero a España porque engendra divinas locuras. Es una gran despensa de apasionadas individualidades tan vigorosamente trazadas, que en cada una alienta una singularísima y gigantesca sinrazón.

España misma, en su variada expresión ideológica, geográfica e histórica, se aparta de su destino común, para forjarse un destino particular, patético, inconfundible e irreductible. Y en la historia mutua, es siempre España la que ha representado la libertad, y Francia la intolerancia y la regresión, en contraposición con la España de los casuistas: liberal, moderna y defensora de la vida, de la savia vital.



Las palabras de un escritor romántico, «escribir en Madrid es llorar», han correspondido a la comprensión de la realidad. Sin embargo, los escritores españoles, hablan demasiado de la gloria. La gloria es el tema favorito de Unamuno. Era la gloria lo que buscaban con tanta avidez *Don Quijote*, y también su prototipo Ignacio de Loyola y hasta el humilde discípulo de ambos, el admirable *Sancho Panza*; la gloria y la eternidad, pues la gloria adquiere aquí la significación que posee en los idiomas hispánicos: la significación del paraíso. Y Unamuno repite a menudo que la gloria que desea, que exige, no es la inmortalidad platónica del alma, sino la de Paulo, la muy real y concreta resurrección de la carne.

Es difícil imaginar en Francia, donde la literatura y la vida social están identificadas, el estado, limitado y provinciano de la literatura española desde Larra, o mejor dicho desde el despertar del 98, pues eran ellos, y no las formas puramente superficiales en que se agotaba la vida política y cívica del país.

El español vive en la virtualidad de inmensas dimensiones. Siente que puede extenderse, que dispone de tiempo y espacio que llenar. Este sentimiento se manifiesta en el carácter desmesurado de su arte, en las dimensiones de El Escorial, en las enormes deformaciones de Picasso, en el contraste entre ciertos aspectos incoherentes y atrasados de sus costumbres y los rascacielos de Madrid.

Hay mucha decepción y mucha incertidumbre en la situación actual de España, pero lo que se puede decir, es que la vida intelectual ha salido de sus tiempos de fantasmas para reencarnar en las realidades inmediatas. Ahora produce reacciones, toca evidencias. Los literatos se ocupan menos de literatura, pero España se ocupa más de los literatos.

Se puede intentar el rápido retrato de esta vida moral, sin olvidar, ante todo, un muerto ilustre, el único escritor, que antes de la revolución ha alcanzado la gloria, la gloria más resonante, la gloria mundial: Blasco Ibáñez. No hay que considerar la obra, sino el valor representativo del hombre y esa plusvalía que el hecho y la voluntad de ser español y la inquietud española, añaden siempre al valor puramente estético de una obra española. El diálogo de la literatura con España se quedó en los escritores del 98, y en la sombra, Unamuno ha vuelto a encontrar la gloria, siendo con Azorín, Machado, Baroja y Valle-Inclán, los que sufrieron grandes dificultades para darse a conocer a una nación de la que eran un exacto espejo. La España de las verdades oscuras y de los antiguos maestros ignorados: Cervantes, Gracián, El Greco.

Hace algunos años que un ardor nuevo estimula la literatura española. ¿No será por este sentimiento por lo que Azorín, uno de los más herméticos y melancólicos maestros del 98, ha decidido poner sus últimos libros bajo el título general de *Nuevas Obras*, como si se tratase para él de un rejuvenecimiento, de un resurgimiento?

Pero esta transformación no es más que un síntoma, entre otros muchos, de la gran fuerza que despierta a la España actual. España está siempre presente, pero en estos momentos lo está con una intensidad palpitante, con todas sus necesidades insatisfechas, con su inquietud, con su división, con su vida física, con su exigente, maciza y carnal materialidad, con su sed y hambre trágicas, esa hambre de que se habla tantas veces en su literatura picaresca y que no es puro tema literario, y este afán de sobrevivir que puede referirse ante todo a un deseo de vivir.

Hace algunos años que un ardor nuevo estimula la literatura española. ¿No será por este sentimiento por lo que Azorín, uno de los más herméticos y melancólicos maestros del 98, ha decidido poner sus últimos libros bajo el título general de *Nuevas Obras*, como si se tratase para él de un rejuvenecimiento, de un resurgimiento?

Pero esta transformación no es más que un síntoma, entre otros muchos, de la gran fuerza que despierta a la España actual. España está siempre presente, pero en estos momentos lo está con una intensidad palpitante, con todas sus necesidades insatisfechas, con su inquietud, con su división, con su vida física, con su exigente, maciza y carnal materialidad, con su sed y hambre trágicas, esa hambre de que se habla tantas veces en su literatura picaresca y que no es puro tema literario, y este afán de sobrevivir que puede referirse ante todo a un deseo de vivir.

Hace algunos años que un ardor nuevo estimula la literatura española. ¿No será por este sentimiento por lo que Azorín, uno de los más herméticos y melancólicos maestros del 98, ha decidido poner sus últimos libros bajo el título general de *Nuevas Obras*, como si se tratase para él de un rejuvenecimiento, de un resurgimiento?

Pero esta transformación no es más que un síntoma, entre otros muchos, de la gran fuerza que despierta a la España actual. España está siempre presente, pero en estos momentos lo está con una intensidad palpitante, con todas sus necesidades insatisfechas, con su inquietud, con su división, con su vida física, con su exigente, maciza y carnal materialidad, con su sed y hambre trágicas, esa hambre de que se habla tantas veces en su literatura picaresca y que no es puro tema literario, y este afán de sobrevivir que puede referirse ante todo a un deseo de vivir.

LOS GRANDES PREMIOS LITERARIOS

La fundación del duque de Berwick y de Alba

Tiene por origen este gran premio la fundación hecha por el ilustre prócer español en memoria de doña Rosario Falcó y Ossorio, duquesa de Berwick y de Alba, condesa de Lemos, instituida en 1915 para conmemorar el tercer centenario de la publicación de «DON QUIJOTE».

En cumplimiento de lo que dispone la escritura de esta fundación, la Academia de la Historia abre el concurso correspondiente que se regirá por las siguientes cláusulas:

1.ª Para los trabajos que opten a este premio el tema será de libre elección de los autores, dentro del de la disciplina histórica que por esta convocatoria se señala. Los manuscritos de las obras deberán estar redactados en correcto castellano y letra clara, siendo condición indispensable para su admisión que a ellos acompañe, como apéndice, un índice alfabético de todos los nombres propios de personas y localidades que en la obra se citan, para mayor utilidad de la misma.

2.ª El premio consistirá en 24.000 pesetas en metálico, descontando los gastos de impresión, que se señalan en la condición quinta, pero asegurando al autor premiado una cantidad no inferior a 12.000 pesetas como importe del premio.

3.ª El término para la presentación de obras para este concurso comenzará a contarse desde el día de la publicación de la convocatoria en la *Gaceta de Madrid*, y quedará cerrado el 31 de Enero de 1938, a las seis de la tarde, recibiendo las obras en la secretaría de la Academia.

4.ª El premio, si se presentase obra digna de él a juicio de la Academia, será adjudicado en Mayo de 1938, siempre que la extensión o índole de la obra u obras presentadas hagan posible su examen en el plazo de Enero a Mayo, pues de no ser así se entenderá éste prorrogado hasta el fin del año, haciéndose la entrega al autor en cualquier solemnidad pública que la Academia celebre después de hecha la adjudicación.

5.ª La impresión de la obra premiada correrá a cargo y beneficio del autor, al que no se le entregará la totalidad del premio hasta después de impresa la obra, reteniendo, entre tanto, la Academia, la parte de metálico que estimare suficiente para la impresión.

6.ª Los manuscritos no premiados se devolverán a sus respectivos dueños, quedando propiedad de la Academia el manuscrito de la obra premiada.

7.ª Los originales presentados al concurso no podrán ser suscritos por el autor, el cual conservará en la obra el anónimo, distinguiéndola con un lema igual a otro que, en sobre cerrado, lacrado y sellado firmará el autor declarando su nombre y apellidos, y haciendo constar su residencia y el primer renglón de la obra.

8.ª Podrán las obras ser escritas por uno o varios autores, pero en ningún caso se dividirá entre dos o más obras.

9.ª Sólo se admitirán al concurso las obras inéditas no premiadas en otros anteriores y escritas por españoles y en este idioma, quedando excluidos los que sean individuos de Corporación.

10. La secretaría admitirá las obras que se le entreguen con los anteriores requisitos, y dará de cada una de ellas recibo en que se exprese su título, lema y primer renglón. El autor que remita su obra por el correo, designará, sin nombrarse, la persona a quien se haya de dar el recibo.

11. Si antes de haberse dictado fallo acerca de las obras presentadas quisiera alguno de los autores retirar la suya, se le devolverá, exhibiendo dicho recibo y acreditando, a satisfacción del secretario, ser autor de lo que reclama o persona autorizada para pedirla.

12. Si por no encontrar mérito bastante en las obras presentadas a concurso éste fuese declarado desierto, la Academia lo anunciará oportunamente y abrirá otro nuevo por otros tres años, sin perjuicio del que anuncie en su trienio respectivo.

13. Adjudicado el premio se abrirá el pliego correspondiente y se leerá el nombre del autor.

El tricentenario de la Academia Francesa



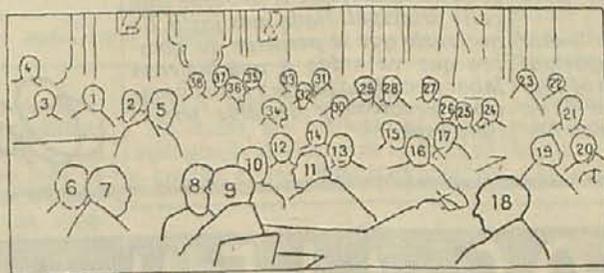
La Academia Francesa en 1935. Cuadro encomendado al pintor M. A. Devambez, por la Corporación, con motivo de su tricentenario

La Academia Francesa ha cumplido recientemente el tricentenario de su fundación.

Tres siglos de una gran historia literaria y científica, es algo capital en la cultura de un viejo pueblo, que, como el francés, tan ingente suma de fuerzas intelectuales ha aportado al curso de la civilización.

Los orígenes de la gloriosa Corporación se remonta a los tiempos del famoso Cardenal Richelieu, en 1635, gran hombre de Estado de Luis XIII e inspirador de toda la alta política de aquel reinado. Hombre extraordinario, de gran cultura y amante de las letras, concibió la Academia como un tributo a Francia y a la expansión de su lengua. Ambicionó el deseo de constituir con ella el idioma universal del espíritu y de la diplomacia, realizando una bella propaganda por su depuración y limpieza.

A través de esos tres siglos de existencia, los hombres más representativos, las inteligencias más preclaras, los prelados más sabios y los soldados más ilustres de Francia, integraron en diversos períodos la misión académica y velaron por la gloria del pensamiento de Richelieu, que en continuidad de



Actuales miembros de la Academia Francesa:

1. P. Bourget.—2. R. Doumic.—3. G. Hanotaux.—4. Picard.—5. De Regnier.—6. M. Prévost.—7. M. Donnay.—8. H. Lavedan.—9. H. Robert.—10. H. Bordeaux.—11. A. Chevrillon.—12. M. Pétain.—13. Mgr. Baudrillart.—14. Paléologue.—15. J. Bedier.—16. A. Hermant.—17. P. Valéry.—18. H. Bergson.—19. M. Franchet.—20. Cambon.—21. De Nothac.—22. L. Berard.—23. E. Male.—24. L. Bertrand.—25. De Broglie.—26. J. Bainville.—27. A. Bellessort.—28. G. Lecomte.—29. De La Force.—30. Estaunié.—31. C. Farrère.—32. Goyau.—33. P. Benoit.—34. A. Bonnard.—35. A. Chaumeix.—36. L. Madelin.—37. F. Mauriac.—38. G. Weygand.

siglos, ha llegado hasta hoy con el alto prestigio de su función y rodeada del respeto de todo el mundo culto.

Con este motivo, Francia, y especialmente París, han dedicado a la conmemoración tricentaria excepcionales homenajes. Entre ellos está la solemnísimas sesión celebrada por la Academia, en la que han disertado sus figuras más destacadas, estudiando la obra del gran Cardenal renacentista, una exposición curiosísima y valiosa, de documentos de la época, autógrafos de Richelieu y obras de alta cultura literaria editadas por la propia Academia.

Sin embargo, el acto más significativo de estos homenajes ha consistido en el panegírico pronunciado por Mgr. Baudrillart, recientemente elevado a la sagrada púrpura, en la capilla de la Sorbona delante del sarcófago que guarda los restos del Cardenal Richelieu. El pensamiento y la obra del insigne francés, tuvo en la elocuencia del ilustre académico toda la expresión integral de lo que es la Academia Francesa desde su fundación al presente, y cuanto ello ha producido para la expansión de la lengua y el culto a las nobles tradiciones literarias.

Un benefactor del libro español

El doctor Juan G. Cebrián

No se ha hecho la debida justicia a los grandes méritos adquiridos por el doctor Juan G. Cebrián, ilustrado Mecenas del libro, que radicado en Norteamérica durante muchos años y en el ejercicio de su profesión de ingeniero, tuvo siempre para el progreso de la cultura de su patria, un generoso desprendimiento que se tradujo en donaciones valiosísimas a diversas bibliotecas y Centros de estudios.

La personalidad hispanoamericana del doctor Cebrián, ha sido poco divulgada. Sin embargo, es de los pocos españoles que dió a su patriotismo un contenido más sustantivo y un ideal más en armonía con el progreso científico de nuestro tiempo. Fué, además, un gran propulsor de la difusión de nuestro idioma en el país de su residencia, y cultivó el arte como un gran señor que era, con magnificencia y esplendor.

A la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid donó más de 6.000 volúmenes muy valiosos y nutrió con libros escogidos la biblioteca de la Escuela de Pintura y Escultura, la de Ingenieros militares y las de las Academias nacionales de Madrid. En América sembró de libros españoles las bibliotecas públicas, muy especialmente la de Washington, la del Museo Metropolitano de Nueva York, la del Instituto de Arte, de Chicago; la de Boston y otras muchas en que no había ni un solo libro español.

Entre las fundaciones del doctor Cebrián, destaca, por su importancia, la American Association of Teachers of Spanish, creada por él en Nueva York en unión del gran his-

No hay camino real para el dolor

Por T. ORTEGA

Recordaba en una ocasión Eugenio D'Ors: «No hay camino real para aprender matemáticas».

Todo humano y como humano el príncipe, ha de caminar por las asperezas del estudio, para llegar al conocimiento.

Tampoco hay camino real para el dolor. Reyes y príncipes sufren como humanos.

Ahora, leyendo las memorias de la infanta Paz, anotadas por su hijo el príncipe Adalberto (Espasa-Calpe, editó), y reunidas en un volumen que aparece con el título «Cuatro revoluciones e intermedios», apreciamos esa angustiosa verdad.

Aparte las cuestiones políticas, el dolor se cebó en ellos. Al filo de

panófilo Archer M. Huntington, y que cuenta hoy con más de 5.000 profesores y más de 250.000 alumnos.

Una vida tan fecunda y útil, no ha tenido en España aquella consagración que sus méritos exigen. Fuera de la Escuela de Arquitectura que le rindió justos homenajes, y la Universidad de Madrid que honoríficamente lo incorporó a su claustro, el nombre del doctor Cebrián no ha tenido en España la celebridad merecida.

Se ha pedido al Ayuntamiento de Madrid, de donde era hijo el gran bibliófilo, que le dedique una calle principal. Nada más justo. Es necesario que se perpetúe su nombre que va unido a una inmensa labor de cultura patria y a una vocación fervorosa y decidida por el libro español.

nuestra niñez ya comenzó a llegar el oleaje de la primer desgracia:

Dónde vas, Alfonso XII;
dónde vas, triste de ti.

Voy en busca de Mercedes
que ayer tarde no la vi.

Después de Mercedes, seguramente que abrumado por la enorme desgracia, de la que no consiguió reponerse, Alfonso XII sucumbe. El visitador de coléricos y apesados, agoniza en el Pardo. Fué un buen rey, a mi juicio, porque fué un rey humanitario y había nacido bajo la claridad de nuestro cielo.

Sus hijos María Teresa y Mercedes, prosiguen el hilo de las desgracias. Culmina el dolor en doña María Cristina, la Reina Regente, cuya vida ha escrito de manera irreplicable e inimitable mi gran amigo el conde de Romanones.

María Cristina vió morir a sus hijos y perderse las colonias. Uno y otro dolor parecen igualarse en ella, que se hizo honda y sinceramente española.

Resulta sugestiva la obra de Infanta Paz, comentada por el príncipe Adalberto, porque además del diario y cartas de Paz, incluye gran número de ellas de la Reina Isabel —tan castiza, tan vigorosa, tan española—, de Alfonso XII y de casi todas las grandes figuras de la infortunada familia. Francamente que es obra que nos ha emocionado mucho. En ella se expresa de manera admirable cómo las personas reales son, antes y a pesar de todo, humanos, y las sacude el dolor, cuando les llega la hora.

Gaceta del Libro
suscríbese
3 pías
Extranjero 4 pías

LIBROS ALEMANES

DE TODAS CLASES (CIENTÍFICOS Y BELLAS
LETRAS) ENVIA AL EXTRANJERO LA

LIBRERIA ESPAÑOLA DE OTTO SALOMON

Por orden gubernamental se concede al cliente en el extranjero un descuento de 25 por 100. Pida detalles.

(UNICA EN ALEMANIA)
CATALOGOS GRATIS

Dirección:

Berlín, W 57.
Bülowstr. 90
ALEMANIA

Cómo se organiza y cataloga una Biblioteca

Publicación de don Jorge Rubió, Director de la Biblioteca de Cataluña y de la Escuela de Bibliotecarias de la Generalidad, editado en folleto por la Cámara Oficial del Libro de Barcelona, en el día del Libro, 23 de Abril de 1932.

(Continuación)

PIE DE IMPRENTA.—Lo constituyen el lugar de publicación, editor y año, los cuales se copian por este mismo orden. Si la obra tiene diversos volúmenes publicados en distintos años, se indica tan sólo la fecha del primero y último, unidas por un guión. Las cifras romanas que puedan ocurrir en el pie de la imprenta, se sustituyen siempre por las arábigas. S. a. (sin año), s. e. (sin editor), s. l. de i. (sin lugar de impresión), s. p. de i. (sin pie de imprenta), son las abreviaturas usadas para expresar la falta de algunas de tales indicaciones.

COLACION.—La forman el número de páginas y volúmenes, lámii-

principal, el título y el pie de imprenta. En las referencias de pseudónimos se envía únicamente del nombre adoptado al verdadero. (Ejemplo 5).

SIGNATURA.—Llamada también *cota*, es el símbolo que expresa el lugar donde se encuentra el libro en la biblioteca. Si están ordenados en los estantes según la clasificación decimal, la cifra correspondiente de materias, seguida de las iniciales del autor, constituye la signatura de colocación, la cual se escribe en la ficha en el lugar que indican los ejemplos adjuntos. (Ejemplos 1 al 3). Esta signatura ha de figurar también en el interior del libro y en el lomo del volumen.

seguido en la segunda línea del nombre del autor, y en la tercera del título otra vez repetido, con las indicaciones más indispensables del pie de imprenta. (Ejemplo 6). Puede abreviarse el título a fin de que quepa en una sola línea. Cuando el título de una obra ha sido abreviado por el uso, se empleará en esta forma el encabezamiento, ejemplo: *Don Quijote de la Mancha* y no *Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*. El Pero en este caso, después del autor pondremos el título de la obra tal como aparezca en la portada.

FICHA ALFABETICA DE MATERIAS

Son de gran utilidad, incluso en las bibliotecas que posean catálogos sistemáticos de materias, tal como estudiaremos al hablar de la clasificación. Se encabezan por la palabra o frase expresiva del asunto o asuntos de que trate el libro, y se pone en la segunda línea el autor y en la tercera el título. (Ejemplo 7).

Para formar un buen catálogo alfabético de conceptos, se requiere haber establecido previamente un sistema al cual se ajustará la redacción de los términos expresivos de los conceptos. Sin uniformidad en su empleo, se crean catálogos inservibles y confusos por falta de misistencia. No se ha de confundir este catálogo con el que se reduce a ordenar alfabéticamente las palabras típicas que aparezcan en el título del libro. Estas palabras pueden variar y de hecho lo hacen, dentro de un mismo tema o asunto. En el catálogo alfabético de conceptos o materias, procuraremos reducirlas a un mismo denominador, por decirlo así, y nos valdremos de referencias, cuando sea necesario, para guiar al lector en su consulta.

No caben en el poco espacio de

	Maseras, Alfons
	tr.
	Molière, J.B.P.
	Tartuf. Don Juan. El Misàntrop.
	Barcelona, Barcino, 1930.

4. Referencia de traductor.

nas, mapas, etc. El de volúmenes no debe de omitirse nunca. Las páginas sólo se indican en las obras de un sólo tomo. Si el libro lleva más de una paginación, se anotan a continuación las unas de las otras, separándolas con el signo + (ejemplo: xx + 356 pp.) los mapas y láminas aparte, aun cuando no vayan numerados, se cuentan después de la paginación. Si el libro tiene grabados intercalados en el texto, se expresa con la palabra *ilustrado*, a continuación de la paginación.

REFERENCIAS.—Se llaman así las fichas que envían desde el nombre de cualquier persona relacionada con la obra, a aquel bajo, el cual haya sido catalogada. La exigen los colaboradores, traductores (ejemplo 4), prologuistas, ilustradores, pseudónimos, etc. El nombre de las personas de la cual se hace referencia, se pone en la línea destinada al del autor; en la siguiente se pone la palabra *Véase*: seguida del nombre, bajo el cual se ha hecho la entrada

FICHA DE TITULOS

No todas las bibliotecas tienen catálogos de títulos, pero su utilidad es grande; en las bibliotecas popula-

	Twain, Mark pseud.
	Véase
	Clemens, Samuel Langhorne

5. Referencia de pseudónimo.

res es necesario, sobre todo, en la sección de novedades y piezas de teatro.

El título de la obra, prescindiendo del artículo, inicial, si lo hay, se pone encabezamiento en la ficha,

que disponemos más que algunas reglas fundamentales:

a) Emplear los nombres populares más bien que los científicos y hacer referencias a aquellos de estos últimos (*insectos*, en la entrada

91(07)	Cómo se enseña la geografía
Dan	Dantín Cereceda, Juan Cómo se enseña la geografía Madrid, 1931.

C. Ficha alfabética de título.

principal y *entomología* como referencia).

b) Utilizar el tema más específico (un libro sobre enfermedades de la piel, a *dermatología* y no simplemente a *patología*).

c) Es conveniente siempre ponerse en el terreno del lector (no catalogaremos las *Geórgicas* en *Agricultura*).

d) Evítense los encabezamientos sinónimos. Una vez decididos por ellos, dejaremos el otro en referencia.

e) Las obras que traten de un tema con especial referencia a un país, se catalogan bajo el país, con referencia del tema. (*Flora de España*,

España-Botánica, con referencia de *Botánica a España*).

91(07)	GEOGRAFIA-ENSEÑANZA
Dan	Dantín Cereceda, Juan. Cómo se enseña la Geografía. Madrid, 1931.

7. Ficha alfabética de materias.



Portada de la interesante novela, recién aparecida, y que constituye un éxito literario de actualidad.

●
Un volumen de 216 páginas, 4 pesetas.

●
De venta en todas las librerías.

●
Pedidos a

JESUS BERNES

SALVADOR, 29

VALENCIA

GACETA DEL LIBRO en LISBOA

Nombramiento de corresponsal

Extendiendo nuestro radio de acción y con el objeto de ampliar los servicios de GACETA DEL LIBRO, acabamos de designar corresponsal literario e informativo de la revista en Lisboa al distinguido publicista José de Travassos Valdez, cuyos trabajos firma con el pseudónimo de «José».

Se trata de un intelectual joven, pero de honrosísima historia en el campo de las letras portuguesas. Su producción literaria tiene el prestigio de las firmas consagradas y goza de verdadero predicamento en los altos círculos intelectuales del país vecino.

El movimiento literario portugués y la producción editorial de aquel atrayente y simpático país, quedará registrado en las columnas de GACETA DEL LIBRO mediante los trabajos de «José», que estamos seguros responderán al valor de su firma y al justo renombre de que muy legítimamente goza. Además, la incorporación de este brillante escritor a nuestra revista, creará un vínculo más de afectos recíprocos entre las letras hispano-lusitanas que estamos interesados en cultivar.

NOTAS BREVES

*** La biografía de Alfredo Nobel, el apóstol de la Paz y fundador de los grandes premios culturales que llevan su nombre, va a ser llevada a la pantalla por una productora inglesa. La película registrará principalmente la tragedia del inventor sueco, que devoto de la fraternidad de los pueblos, inventó la dinamita y pudo presenciar sus desastrosos efectos durante la guerra franco-prusiana de 1870.

*** La famosa biblioteca Rosa de París, distribuirá en premios la suma de 100.000 francos, destinados a un concurso de libros para niños que comprenda el período de 1935-1936.

*** Una nueva edición castellana de *La Cueva de Altamira* ha sido editada por la Sociedad Hispánica de Nueva York. Son autores de esta bella edición, el abate Brenvil y el académico señor Obermaier, grandes admiradores de esa maravilla prehistórica. El libro está adornado con importantísimas láminas y un admirable texto crítico.

*** También los elementos cultos de la capital de Bulgaria han solemnizado con un acto solemnisimo el tricentenario de la muerte de Lope de Vega. En Sofía, ante un auditorio selecto de escritores y críticos, el eminente hispanista, miembro de aquella Universidad, señor Tomoff, pronunció una admirable conferencia, estudiando el aspecto universal de la obra de Lope. Muy documentado este discurso y muy certero en sus observaciones, la conferencia fué reflejada por toda la prensa búlgara en términos altamente elogiosos para nuestro país y la labor literaria de los ingenios españoles.

*** En París acaba de celebrarse lo que se llama «La gran semana de los premios literarios». Han sido laureados Joseph Peyre por su obra *Sang et Lumieres*, para el premio «Goncourt»; Mme. Claude Silve, por *Benediction*, para el premio «Fémina»; F. de Roux, por *Jours sans glo-*

rie, para el premio «Th. Renandot», y Debú Bridel, por *Jeunes Ménages*, para el premio «Interallié».

Se trata de producciones literarias brillantes, galardonadas después de una severa selección sobre las obras presentadas en los respectivos concursos.

*** La concurrencia de libros españoles a la Exposición celebrada recientemente en Lisboa, ha sido extraordinaria. Aparte libros valiosísimos de Corporaciones y particulares exhibidos en el indicado certamen y que han llamado la atención de eruditos y bibliófilos, los ejemplares expuestos han pasado de cinco mil, comprendiendo todas las ramas del saber humano. España ha dejado bien sentado el pabellón de su cultura en la citada exposición.

*** La Biblioteca cervantina de El Toboso ha recibido un magnífico ejemplar de *Don Quijote*, traducido en lengua hebrea. La donación lleva la siguiente dedicatoria:

«Dedicamos esta traducción de *Don Quijote*, obra maestra de la literatura española, hecha por el gran poeta hebraico Ch. N. Biallick, a El Toboso, pueblo natal de Dulcinea. Biblioteca Nacional y Universitaria de los Judíos de Jerusalén. Doctor Hugo Bergmaniz.»

*** Una interesante exposición del Libro alemán se ha celebrado hace pocos días en la sala del Colegio Alemán de Madrid, bajo el patronato de la Embajada del Reich. La Exposición ha consistido en obras nuevas alemanas científicas, lo más reciente producido por las casas editoriales, que, como es sabido, van a la cabeza del movimiento técnico del mundo en su aspecto intelectual. La Exposición ha sido un éxito de concurrencia. Muchas de las obras expuestas las veremos pronto en nuestro mercado librero debidamente traducidas.

*** En el salón de actos del «Fomento de Cultura» de Zaragoza, y

organizado por la *Federación de Estudiantes Católicos*, se celebraron los días 2, 22 y 23 del pasado mes de Noviembre, tres actos en honor de Lope de Vega.

Se pronunciaron tres conferencias a cargo de don José María de Castro Calvo, don Enrique Pérez Pardo y don Miguel Allué, respectivamente.

Despertó vivo interés la conferencia del señor Castro Calvo, en la que al estudiar las tendencias estéticas de la edad de oro, señaló la profunda diferencia entre la conmemoración del centenario de Lope y el de Góngora, que salió tan remozado al prender en la nueva poesía, cuando éste de Lope tan poco ha influido en las nuevas tendencias poéticas.

También «Radio Aragón» organizó varias conferencias y una velada, el día 25, fecha del aniversario del nacimiento de Lope.

*** Presentado por la revista *No-reste*, de Zaragoza, José María Vilaseca está terminando de imprimir un cuaderno de poesía, bajo el título *Cancionero de la Meseta*.

*** Próximamente, en la «Colección ISLA», de Cádiz, aparecerá el interesante libro en prosa *Viento de Montaña*, escrito por P. Pérez Clotet, autor feliz de otros libros magníficos que despertaron mucho interés en los círculos literarios. Pérez Clotet preparaba, además, con anhelo infatigable, otros libros en verso y prosa, principalmente uno de ensayos sobre Clásicos. Este último se publicará también en fecha próxima.

*** En Madrid, y en el Círculo de Bellas Artes, con asistencia del Jefe del Estado, se ha celebrado la primera Exposición de Libros Infantiles, a la que han concurrido 32 casas editoriales españolas especializadas. Esta exposición ha constituido un gran éxito, porque se han presentado verdaderas preciosidades de libros valorados en su ilustración por las firmas de los más destacados dibujantes españoles. El ingenio, la originalidad y el arte caprichoso y movido de la ilustración, han sido las características de este conjunto de libros expuestos. Además, figuran entre la variedad infinita de cuentos infantiles, los más famosos de autores nacionales y extranjeros.

LIBROS RECIBIDOS

JUAN SOCA: «Cuentos humanos»: Ilustraciones de Saénz de Tejada: Librería de Enrique Prieto. Madrid 1935. Ptas. 5

Los cuentos que componen este volumen de tan acertada presentación, son del más puro sabor realista. Juan Soca se ha acercado a la vida para conseguir humanidad y colorido en una prosa flexible y muelle de fácil lectura. El libro tiene la fijeza de un estilo conseguido. No ocurre lo mismo en la técnica del cuento. Soca compone cada pieza llenándola de estampas sueltas que adquieren unidad al pasar el lector sobre ellas. La imprecisión en algunos momentos acertada, en otros se desliga con exceso hasta desarticular la composición. Sin embargo, es defecto que se advierte escasamente en toda la obra.

Las ilustraciones son una maravillosa interpretación de Saénz de Tejada.

T. SERAL y CASAS: «Cadera de insomnio». Cuadernos de poesía 1, Ediciones CIERZO. Zaragoza. 3 pesetas.

Seral y Casas ha sido el poeta eminentemente demoledor que ha llegado ya a la base de su poesía. Tuvo hasta ahora la franca acometividad de la piqueta; pero su espíritu va hallando el equilibrio que comienza a construir y, en este momento, es cuando se inicia la obra positiva, la que da fruto y tiene valor. Y ese es el momento que ha alcanzado Seral y Casas en «Cadera de insomnio».

Pero no por ello aparece el poeta menos ardiente de pasión. A veces irrumpe en ironías violentas y expresiones duras que perjudican el valor lírico de su poesía. «Cadera de insomnio» es irregular en su valor poético, que alcanza aciertos indiscutibles en algunas composiciones de la primera parte—más lírica que las restantes—, y que decae en los versos desmedidamente largos.

La presentación impecable de este primer cuaderno de «Cierzo», es un acierto de dirección.

T. SERAL Y CASAS: «Chilindrinas». Ediciones Radeba. Buenos Aires, 1935.

Comencemos por donde termina Jarnés su prólogo a *Chilindrinas*: «No busquemos los antecedentes de este delicioso juego. No apaguemos nuestra sonrisa con proyectos de

excavaciones literarias. Entreguémonos francamente al juego». Juego pícaro de guiar de ojos que Seral y Casas consigue con sus «chilindrinas» ágiles, cortas, punzantes. Ese descubrir los banales secretillos de las cosas, la debilidad oculta, el punto flaco... con la agudeza del alfilerazo rápido y burlón. Como sobre algo distraído y alegre, se deja resbalar los ojos por las páginas del libro que de vez en vez da el chispazo luminoso del gracejo. Las «chilindrinas» de Seral y Casas son el gozo y la sonrisa de lo intrascendente.

ARTURO ZABALA

MARQUESA DE BELLESTAR: «Inquietud!... Industrias Gráficas Barcino. Barcelona, 1935. Pesetas 10.

He aquí un bello libro, sencillo, ingenuo, aromado de dulces y sosegados recuerdos. Estampas de un viaje en el que cada etapa es un ramillete de impresiones por el que se asoma una alma femenina, exquisitamente sensible. Es un elegante carnet de notas que en sucesión de fechas se van evocando momentos vívidos de emoción y ternura a través de paisajes, sucesos y gentes. Prosa fluida, plena de naturalidad y de cuidado estilo. Un libro para mirar horizontes claros y escuchar gratas armonías. Alabemos también lo artístico de la edición, que es cosa de impresor artífice muy en consonancia con la belleza del libro.

JEAN CASSOU, LIONELO VENTURI, PAUL FIRENS Y ROBERT GUIETTE: «Genaro Lahuerta y Pedro de Valencia». Reproducciones en fototipia de sus mejores cuadros. Librería Gallimard, París. 10 francos.

Interesante monografía sobre estos dos magníficos pintores valencianos, escrita por plumas tan destacadas en la literatura y la crítica artística internacional, como son los nombres que se mencionan en el epígrafe.

Genaro Lahuerta y Pedro de Valencia acaban de recorrer las capitales más cultas de Europa, poniéndose en contacto con los ambientes artísticos respectivos. La personalidad de los dos jóvenes pintores, tan original, tan propia por la sinceridad de su arte y la forma con que saben resolver todos los difíciles problemas que su técnica del dibujo y del color les plantea en cada obra, ha sido reconocida y admirada en aquellos cen-

tros de depurada educación estética, y así se explica, que al exponer sus lienzos en las Salas más afamadas, la atención de la crítica se haya fijado con sorpresa elogiosa en la labor inspirada, llena de vigor, de estos dos artistas. De la impresión causada, es buena prueba lo que en esta preciosa monografía escriben literatos extranjeros tan eminentes como los que suscriben el texto de la misma, quienes rubrican el mérito artístico de estos pintores, ya jóvenes maestros, llamados a un gran porvenir.

La edición monográfica ha sido hecha con la elegancia y buen gusto que caracteriza a la afamada casa Gallimard, de París. Se acompañan abundantes reproducciones impecables a fototipia de cuadros originales muy bien escogidos realizados por Genaro Lahuerta y Pedro de Valencia.

F. A. KIRKPATRICK: «Los Conquistadores Españoles». Colección de Vidas Extraordinarias. Traducido del inglés por Rafael Vázquez Zamora. Espasa-Calpe. 1935. Pesetas 8.

Dentro de la abundante bibliografía sobre el descubrimiento, conquista y colonización americana por los españoles, este libro del escritor inglés de Cambridge, vale la pena de ser leído.

No es una obra de investigación y crítica histórica. Es más bien un relato cronológico y geográfico de nuestra heroica gesta en el mundo de Colón, relato a través del cual se destaca con relieves extraordinarios la magnitud gigante del esfuerzo español en la maravillosa empresa. Como el autor se ha documentado muy bien para escribir este libro, y lo ha hecho sin prejuicios ni concesiones a la tradición de algunos escritores poco fieles en sus relatos, sus páginas tienen todo el atractivo interés que el grandioso tema presta, y así, la obra de los conquistadores en América, obra ciclópica que en determinados aspectos más parece relato mitológico que esfuerzo humano, surge con todos los contornos que la misma realidad impone.

Muy de estimar es esta contribución valiosa de los escritores extranjeros al estudio de nuestra historia y la expansión del genio español en todo el mundo. Agradecemosla porque no estamos muy sobrados de espíritus imparciales que al otro lado de las fronteras nos hagan la

debidamente. Es de advertir que la traducción del señor Vázquez Zamora está muy bien hecha, pues ha respetado inteligentemente el original inglés.

VICENTE MOLINA, S. J.: «Las carreras. Su porvenir y sus aptitudes». Librería Cecilio Gasca, don Jaime I, 10. Zaragoza, 1935. Pesetas 6.

He aquí un libro de gran utilidad. Hay un problema que inquieta a los padres de familia y a los propios estudiantes cuando es llegado el momento de decidir sobre su destino futuro, sobre la elección de una carrera profesional.

Muchos manuales se han escrito sobre este tema aunque casi todos defectuosos, porque se han reducido a transcribir disposiciones oficiales o reseñar escuetamente la organización de las carreras especiales mediante referencias muy sintéticas. La verdadera labor, que es la de orientación, teniendo en cuenta las aptitudes y cualidades psíquicas que debe reunir el estudiante para el feliz éxito de la carrera elegida, es estudio que no se había hecho todavía entre nosotros.

Esta laguna es la que llena con gran acierto el libro del P. Molina, experimentado educador y maestro. No basta elegir una carrera. Hay que descubrir en el candidato si posee o no las cualidades requeridas para no malograr la decisión, y tema tan oportuno e interesante se desarrolla ampliamente en este libro que es de indispensable consulta en cada caso. Todas las carreras oficiales se definen con claridad. Además, contiene una sección introductoria que afecta a la formación de la voluntad, a la necesidad del trabajo y a los métodos del estudio.

DOCTOR R. REY ARDID: «Cien partidas de ajedrez». Librería Cecilio Gasca, Don Jaime I, 10. Zaragoza. Pesetas 12'50 en rústica y 15 pesetas encuadernado.

Un verdadero renacimiento se observa en España favorable al ejercicio del noble juego de Ajedrez, de tan alta y secular estirpe. Aventajados estrategas del juego han logrado interesar en sus incitantes problemas a muchas personas que de simples aficionados han pasado a ser cultores científicos y propagandistas eminentes.

Sin embargo, la bibliografía española de Ajedrez es escasa y pobre. A enriquecerla con el caudal de sus conocimientos y la difusión de su experiencia bien adquirida, llega muy oportunamente el doctor Rey Ardid, campeón de España en diferentes concursos, que ha escrito este libro, ilustrado con numerosos dia-

gramas, que comprende una selección de cien partidas jugadas por el mismo autor y algunas otras célebres de pruebas importantes, desarrolladas en todo el mundo, y que han sido objeto de estudio por parte de ajedrecistas famosos. El estado actual de la teoría del juego, ha sido admirablemente estudiada y comentada por este ilustre compatriota en el libro que nos ocupa, maestro consagrado en el noble ejercicio al que hay que agradecer esta obra de conocimientos y divulgación de la estrategia ajedrecista española.

EDUARDO ROBLES PEREZ: «Ciencia y humor». Madrid, 1934. Pesetas 4.

Este libro de agradable ingenio y fina sátira, fué publicado hace poco más de un año por el brillante jefe de Intendencia Militar señor Robles Pérez, no con el afán de hacer género literario, aun cuando bien se alcanza leyendo sus colaboraciones de Prensa que posee disposiciones para ello, sino como sano esparcimiento humorista, en el que burla burlando se dicen cosas triviales y cosas serias, bien aderezadas y con intención no exenta de elegancia.

Prueba de ello es este libro: una recopilación de artículos sueltos publicados en varios diarios, intrascendentes, de sano buen humor y de temas bien escogidos. Escritos con estilo ágil, de verdadero periodista, es una lectura que distrae y recrea agradablemente. Se adorna el libro con graciosos dibujos originales del mismo autor.

El señor Robles, que siente la atracción de la prensa y que la cultiva desinteresadamente con excelente éxito, colabora en «Prensa Asociada» de Madrid y es uno de sus elementos más escogidos.

GIOVANNI DI JASIO: «C'era una volta...» Casa Editrice «Quaderni di poesia». Milano, 1935. Liras, 10.

De Milán nos llega este libro que hemos leído con verdadera simpatía. ¡Qué agradable sencillez y qué serena luminosidad la de sus páginas! Episodios infantiles de leyenda, en lenguaje terso, emotivo y de inocencia cautivadora. C'era una volta..., así comenzaban las narraciones de los abuelos en la infancia florida exaltando la imaginación siempre curiosa de sus oyentes. Así Giovanni di Jasio inicia sus bellas narraciones para niños, pero que tienen la virtud de serlo también para mayores porque captan la emoción y penetran en la sensibilidad adulta por la presentación de los temas y el culto lenguaje con que están escritos, un italiano rico de matices y de suaves inflexiones. Cierra el libro una inspirada composición libre: «La morte del poeta», del mejor género lírico,

que da categoría al autor, muy conocido por otra parte, en las letras italianas por otras producciones muy valoradas.

DOCTOR VICTOR MARIN CORRALÉ: «La música como agente terapéutico». Discurso leído en la Academia de Medicina de Zaragoza. Librería Cecilio Gasca. Zaragoza, 1935. Pesetas 1.

Este sugestivo tema ha servido de base al doctor Marin Corralé para su discurso en la sesión inaugural del presente curso en la Academia de Medicina de Zaragoza.

Aun cuando no lo parezca, hay una relación conexa entre las artes del sonido y ciertos aspectos de la terapéutica médica, cuestiones interesantísimas y en cierto modo muy originales, que el autor estudia sirviéndose de su propia observación y de las investigaciones de otros tratadistas, cuya abundante bibliografía enumera al final de su folleto. Este trabajo, de absoluto carácter científico, es una prueba más de la reconocida preparación profesional que distingue al docto profesor y académico.

PROF. G. C. BARAVELLI: «El último baluarte de la esclavitud». La Abisinia. Societa Editrice di «Novissima». Roma, 1935.

El profesor Baravelli, de la Universidad de Roma, ha escrito un folleto muy bien impreso, con los alegatos italianos presentados ante el organismo de Ginebra en pro de la tesis intervencionista en el conflicto etiópico. Realmente, impresiona la lectura de este folleto, en el que de una manera documental e histórica se relata la acción de Italia en Abisinia, sus relaciones con el imperio de Etiopía y el estado interno de aquel país de civilización rudimentaria y de costumbres inadmisibles para el progreso occidental y la propia vida de sus habitantes.

No es del caso definir posiciones políticas relacionadas con este pleito internacional que absorbe la atención del mundo, pero es evidente que las pruebas documentales que Italia ofrece al mundo como justificativas de su conducta y de sus derechos en Abisinia, invitan a la meditación más seria y al análisis más juicioso, única forma de estudiar este inquietante problema y de orientarse a través de la viva contradicción en que se debate.

Para lograrlo, es interesantísima la lectura de este folleto, que consideramos pieza de convicción en el conflicto, escrita, aunque desde el punto de vista italiano, con serenidad, crítica histórica y definitivo acopio de demostraciones.

F.

ULTIMOS LIBROS PUBLICADOS

- AIMARD, Gustave
—Los bandidos del Arizona, una peseta.
- ROBLES, Antonio
—Hermanos Monigotes, 8 pesetas.
- AUGUSTO DE BENEDETTI, F.
—Autodidáctica, 6 pesetas.
- BALMES, Jaime
—Curso de Filosofía elemental, II: Lógica. Historia de la Filosofía. 4 pesetas.
- BALLESTEROS, Antonio
—La preparación del trabajo en la escuela, 2'50 pesetas.
- BALLESTEROS GAIBROIS, Manuel
—Don Rodrigo Jiménez de Rada, 6 pesetas.
- BARDAJU, Teodoro
—La cocina de «Ellas», 15 pesetas.
- BLANCHE, Capitán G.
—Abisinia en su historia y en sus costumbres, 6 pesetas.
- BRUNO AVILA, Padre
—Egeria, la peregrina española, 0'80 pesetas.
- BURROUGHS, E. R.
—Tarzán triunfante, 1'50 pesetas.
- BUYTENDIJ, F. J. J.
—El juego y su significación, 8 pesetas.
- CERNUDA, Lorenzo
—Meditaciones de un escéptico, 4 pesetas.
- CIGES APARICIO, M.
—Joaquín Costa, 6 pesetas.
- DISNEY, Walt
—Pájaros en Primavera. Ilustraciones en color, 5 pesetas.
- DOCUMENTOS SOCIALISTAS
—Escritos de Indalecio Prieto, Ramón González Peña, Toribio Echevarría, Amador Fernández, Alejandro Jaume, Antonio Llana, jóvenes presos en Asturias y en Madrid, etcétera, etc., 3'50 pesetas.
- DUMAS, Alejandro
—El Horóscopo, 1'50 pesetas.
- ENTRAMBASAGUAS, Joaquín
—Lope de Vega, 6 pesetas.
- FURTUN, Elena
—Teatro para niños (Doce comedias. Ilustraciones de Dubón), 6 pesetas.
- GARCIA DE COMAR, Manuel
—Las hazañas del indio Cororó, una peseta.
- GERMAN PRADO, R. P.
—Año predicable, tomo II: Mes de Febrero, 5 pesetas.
—Año predicable, tomo III: Mes de Marzo, 5 pesetas.
- GHEUSI, P. B.
—La vida y muerte singulares de Gambetta, 7 pesetas.
- GONZALEZ BLANCO, Pedro
—Anti-Marx, 5 pesetas.
- GREW, David
—Alazán, 0'90 pesetas.
- JESUS, P. Crisógono de
—Santa Teresa de Jesús, 6 pesetas.
- KAESTNER, E.
—Emilio y los detectives (Cuentos «Cénit» para niños), 4 pesetas.
- LARRETA, Enrique
—La Gloria de don Ramiro (Edición «Grandes Novelas», 2 pesetas.
- LEIDMANN, Eva
—¡Ni mi madre se alegró! (Edición económica), 0'60 pesetas.
- LIVINGSTON-HILL, Grace
—La Quinta del Arco Iris, 1'50 pesetas.
- LOPEZ IBOR, Dr. Juan J.
—Lo vivo y lo muerto del Psicoanálisis. 12 pesetas.
- MARIN CORRALÉ, Víctor
—La música como agente terapéutico, 1 peseta.
- MARTIN-NARBADILLO, Tomás de
—Ayer, hoy y mañana (El autogiro), 8 pesetas.
- MATA, Pedro
—Las personas docentes, 5 pesetas.
- MEJORES CUENTOS, Los
—Cuentos egipcios, 2 pesetas.
—Cuentos dalmatas, 2 pesetas.
—Cuentos celtas, 2 pesetas.
—Cuentos turcos, 2 pesetas.
- MURA
—Mary, Maruchí, María (Edición económica), 0'60 pesetas.
- PEREZ Y PEREZ, Rafael
—Alfonso Queral, 2 pesetas.
- PERTEGAZ, Vicente E.
—Entre luna y acequia (Poesía), 4 pesetas.
- PHILIPS OPPENHEIM, E.
—El malvado pastor, 0'90 pesetas.
- POCH NOGUER, José
—Física elemental con ejercicios experimentales al alcance de los alumnos. Tomo: Generalidades, Mecánica, Acústica, Óptica, Calor. Con numerosas ilustraciones, 3'50 pesetas.
- RIBER, Lorenzo
—Aurelio Prudencio, 6 pesetas.
- RIVERA Y PASTOR, F.
—Nueva práctica y estilo de la República, 6 pesetas.
- ROMERA-NAVARRO, M.
—La preceptiva dramática de Lope de Vega, 7 pesetas.
- RUCK, Berta
—Oferta de matrimonio, 2'50 pesetas.
- SALAZAR ALONSO, R.
—Bajo el signo de la Revolución, 6 pesetas.
- SAN GERMAN OCAÑA, J.
—Judíos, masones y marxistas contra Italia, 5 pesetas.
- SANDOVAL, Adolfo de
—El piano mágico (Elena de Valflorido), 1'50 pesetas.
- SAMPER ORTEGA, Daniel
—Zoraya. Una vida de amor y santidad (3.ª edición), 5 pesetas.
- SERRANO, R. P. Luciano
—España en Lepanto, 6 pesetas.
- TOPLEY, W. W.
—Elementos de inmunidad, 22 pesetas.
- VALLANDO, Emilio
—Economía Agraria planificada, 5 pesetas.
- ZABALA, Pío
—El Padre Claret, 6 pesetas.

Imposible resulta convertirse en un hombre sabio si no se leen más que los libros agradables.

JOUBERT

IMPRENTA MARBAU

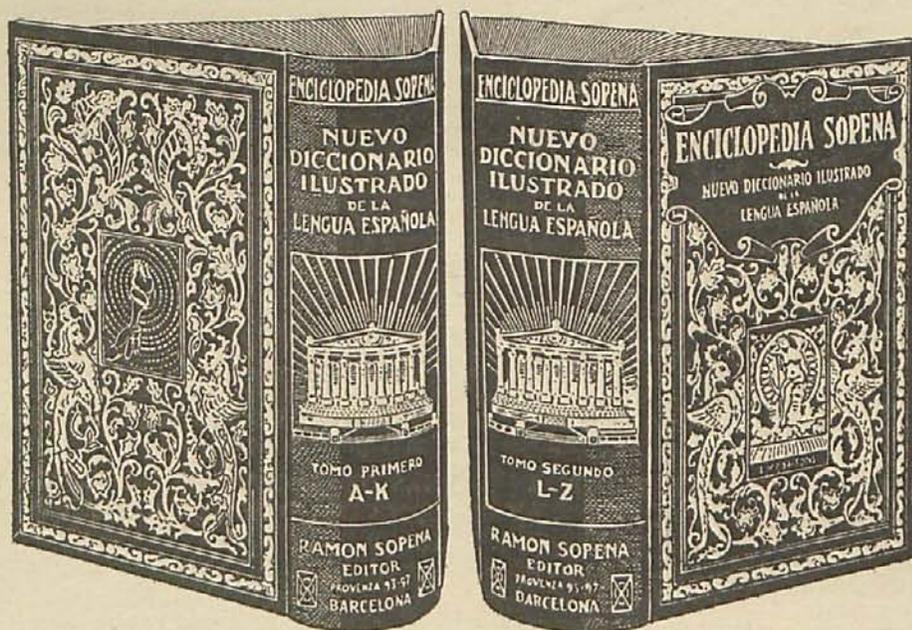
Nicolás Salmerón, 13

J A T I V A

ENCICLOPEDIA SOPENA

Nuevo Diccionario Español Ilustrado

En dos volúmenes que contienen 40.000.000 de letras



ESTE DICCIONARIO ENCICLOPEDICO consta de unos 200.000 artículos, de los cuales 120.000 pertenecen al léxico y el resto son nombres propios. Todos juntos comprenden en sus varias acepciones cerca de un millón de significaciones diversas, entre las cuales se cuentan más de 30.000 americanismos, 100.000 nombres geográficos y 50.000 biografías, igualando y aún superando en esto a otras enciclopedias más extensas.

Contiene más de 8.000.000 de palabras (unos 40.000.000 de letras y está ilustrado con 20.000 grabados en negro, 87 mapas en negro y en color y 39 hermosas cromotipias.

Está esmeradamente impreso, y los dos volúmenes de que consta llevan una rica y sólida encuadernación en piel, estilo Renacimiento español.

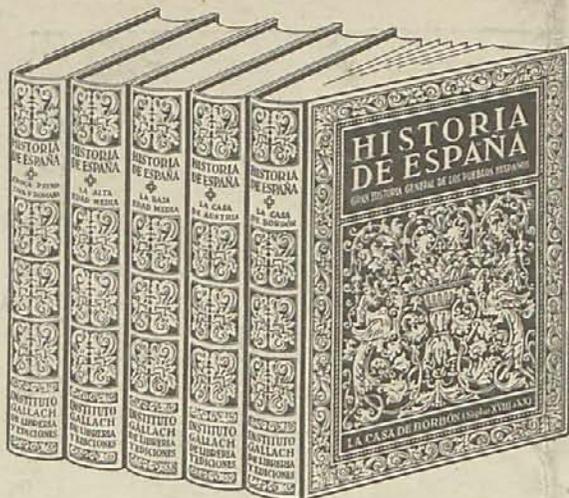
El valor y autenticidad de su texto, la riqueza y arte de su ilustración, la rigurosa exactitud de sus mapas, la elegancia de su encuadernación, la sencillez y comodidad de su manejo y la limitación de su precio, hacen que esta obra sea el Diccionario ideal, por ser el más moderno, útil y barato de los Dictionarios enciclopédicos españoles publicados hasta la fecha.

PRECIO { AL CONTADO. 80 PESETAS
A PLAZOS. 90 " "

10'80 PTAS. AL RECIBIR LA OBRA Y 16 MENSUALIDADES DE 4'95 CADA UNA

Solicítese folleto especial dirigiéndose a Editorial RAMON SOPENA, S. A.

Provenza, núm. 95 **BARCELONA**



Una obra fundamental para
el estudio de nuestro pasado

Un libro de interés excepcional

Una producción cumbre del

INSTITUTO GALLACH

dedicada a divulgar con gran competencia y absoluta modernidad la vida de la patria desde los tiempos más remotos hasta después de la implantación del actual régimen político

HISTORIA DE ESPAÑA

(GRAN HISTORIA GENERAL DE LOS PUEBLOS HISPANOS)

publicada bajo la dirección del Profesor **DON LUIS PERICOT GARCIA**
Catedrático de las Universidades de Barcelona y Valencia

con la colaboración de los Profesores D. Angel González Palencia, de la Universidad Central; D. Claudio Galindo y D. Julián M.^a Rubio, de la Universidad de Valladolid; D. Jaime Vicéns y D. José María Balcells, de la Universidad de Barcelona; D. E. Camps Cazorla, del Centro de Estudios Históricos; D. Luis Ulloa, historiador; D. Manuel Trens Ribas, Presbítero Conservador del Museo Diocesano de Barcelona; D. Manuel Raventós Bordoy, Director que ha sido de la parte «Edad Moderna» de nuestra «Historia Universal»; D. Pablo Álvarez Rubiano, de la Universidad de Valencia; D. Federico Camps Llois, del Patronato de Estudios Napoleónicos, etc., etc.

OBRA MAGNA, QUE NOS PRESENTA EN PAGINAS DE GRAN VALOR CIENTIFICO Y FAS-
TUOSA BELLEZA, UNA VISIÓN CLARA Y PERFECTA DEL DESFILE PRODIGIOSO DE LOS
SIGLOS POR EL SOLAR PATRIO

España vive actualmente una época de honda emoción histórica. El alma nacional vibra intensamente otra vez, y trata de encauzar sus aspiraciones por caminos que lleven un mayor bienestar general a sus hijos. Pero el momento actual no es un hecho aislado, ni los problemas que ocupan a los hombres que rigen sus destinos han surgido sin antecedentes que los unan íntimamente a un pasado más o menos remoto. Y así el testimonio histórico, la cita, la referencia, la alusión a un acontecimiento o a un personaje brotan de continuo en el Parlamento, en la Prensa, en la Escuela y por cada vez más en las conversaciones particulares, porque sin el «ayer» apenas puede hablarse nunca del «hoy», cuyas complejidades—precisamente por falta de perspectiva histórica—con frecuencia son difíciles de resolver. La Historia, gran maestra de la vida, es la que guarda y ofrece el cúmulo de valiosa experiencia que todos debiéramos dominar para apreciar con más justeza de concepto las dificultades del momento, y hasta para superarlas en algún caso con una amplitud de mira mayor. He aquí, por tanto, entre las diversas disciplinas que integran la formación intelectual del hombre, una de las que con más cariño se debiera cultivar: la Historia. Y he aquí también uno de los aspectos que los padres y maestros no debieran olvidar nunca: fomentar en sus hijos y alumnos la afición por los estudios históricos, y en particular por

los que a su propia patria se refieran. En este sentido, la admirable HISTORIA DE ESPAÑA del Instituto Gallach es el resultado más perfecto, el vehículo más eficaz, el elemento de difusión más venturosamente acertado de cuantos ha producido hasta hoy la bibliografía española. Un cúmulo enorme de ciencia histórica, magistralmente descrita por grandes maestros de nuestras Universidades, y una ilustración artística y documental que sorprende y fascina por su profusión y por su belleza. Merced a esta obra excepcional, ya tienen también ahora los padres la mejor ofrenda que puedan hacer a sus hijos. La celebración onomástica o del natalicio, el premio a la aplicación y el estímulo por los estudios, son ocasiones indicadísimas para poner en sus manos esta fuente prodigiosa de cultura, tanto más cuanto que el precio es asequible a la gran masa de personas interesadas, o la ventaja del pequeño pago mensual lo pone al alcance facilísimo de todos los presupuestos.

Esta magnífica obra constará de cinco tomos, 24 x 31, artísticamente encuadernados, conteniendo, en total, unas 2.800 páginas de texto en papel couché; unos 4.000 grabados; 400 láminas en tono sepia; valiosos mapas; hermosas láminas en huecograbado, y primorosas reproducciones de cuadros. Cada tomo al contado vale: 65'50 ptas. Pueden adquirirse a plazos en módicas cuotas mensuales.

Puede usted encargar esta obra o pedir folletos y condiciones de suscripción a la casa editora

Instituto Gallach de Librería y Ediciones, S. L.

Diputación, 333 bis

Apartado de Correos 784